LA GRAN COMEDIA DEL VALEROSO ARISTOMENES Messenio.

Hablan en ella las personas siguientes.

Aristomenes.
El Rey.
Aureliano.
Clodoueo.
Bosteço.
Fenis.
Aurora.
Seuerino.
Soldados,
y gente.

IORNADA PRIMERA.

Salen Aristomenes, en traje de Soldado con vn papel en la mano.

Arist. Hechale por el balcon,
arrojala a aquesse patio,
midala escalera a pieças,
registre el suelo a pedaços:
No manches el limpio azero
sobrate Bosteço vn palo
para este infame atreuido
para vn portero villano,
Que se ha atreuido traerme
vn decreto tan ingrato,
yo a entregar tributo? yo,
no soy quien con este braço
Ha muerto mas enemigos,
que tiene flores el Mayo,
que tiene estrellas el cielo,
y conchas el mar salado?
Yo a la cedemonia yo
lleuar tributo? pedaços
hago el decreto, y quisiera.

© Biblioteca Nacional de España

Sale Bosteço con la espada desnuda.

Bo. El lleua gentil despacho.
Ari. Matastele?
Bo. No señor,
que homicidios no los gasto,
mas lleua vn melocoton
par Dios ni bueno ni malo;
Bueltecita viue Apolo
no doy otra vez de pancho,
y le es auenturar la hoja;
no supieramos acaso
La desdichada donzella,
que los viejos han sorteado
para ofrecer en tributo
leystelo de barato
A tu impaciencia.
Ari. Bosteço
estàs en ti.
Bo. No es tan malo
el cargo como parece,
que en fin los dos mil ducados
De ayuda de costa, harán.
Ari. Estàs Bosteço borracho
tu te atreues de este modo,
viue el cielo que el estrago
Haga en ti que auia de hazer.
Bo. No lo digo yo por tanto
tu tienes mucha razon,
que hablè por boca de ganso.
Ari. Aristomenes tributo
ha de lleuar, cuya mano
del ácia la ceruiz, dura
sangrientamente ha domado:
Yo lleuarle? viue el cielo,
que està caduco el Senado.

Sale Fenis.

Fen. Aristomenes señor,
mi bien, mi dueño, que caso
Os descompone? de que
days vozes mortal le hablo?
mas si sabe mi desdicha? *aparte.*
Ari Fenis tu aqui, vn villano
Atreuido descompuesto,
pidiendo albricias del cargo,
que me daua en vn decreto
el consejo mal mirado;
Pero como yo lo esplico?
como no sella mis labios
de la infamia, y a la nema
el lacre, ya del agrauio
El sello, ya de la ofensa,
ò ya de mi vida el marmol?
Fen Pues mi bien señor ques esto?
Ari. Ser, ay Fenis, desdichado.
Fen. Fenis tu solo que dizes,
ya lo sabe, señor, quando
muerta estoy, vos con despegos?
pues que motiuo? que engaño?
Ari. Fenis el ser tu muger,
quando deidad te consagro
todo el amor en ofrenda,
toda el alma en holocaustos,
Quando imagine que el Sol
la nieue, el cristal, el prado
menos apacible este
era el vno menos claro:
Era mas ajada aquella,
y era aquel mas eclipsado,
con que verguença lo digo,
despues de suspiros tantos!
Conozco que con tu amor
luzen mal del Sol los rayos
el cristal en sus finezas
con tu ternura los campos
Con tus suspiros las flores,
la nieue con tus alagos,
y quando anoche, ay de mi!
por lisonja, ò embaraço,
Por lastima, ò por cautela,
ò por muger ques mas llano

me

© Biblioteca Nacional de España

me mandaste, que crueldad,
que te pidiesse Aureliano
Tu padre por dueño mio,
y antes de yr a Palacio
antes de entrar en consejo
esta mañana le hablo.
Te pido, ay Dios, lo executo
cortès, como enamorado,
humilde como quien ruega,
resuelto como empeñado;
Acordèle mi nobleza
su amor, mi fee, tus regalos
auernos criado juntos,
y auerme el tambien criado.
Representè mi ardimiento
mi valor acreditado,
ya en la lid de la esperança,
y ya en el afan del llanto:
Respondiome, muerto estoy,
ciñendome con sus braços,
llegays ya tarde que Fenis
tiene dueño, y yo turbado
Con el dolor con la pena
ni hallo, ni razon, ni voz hallo
que se la lleuò la queja
y solo dexò el amago.
Esforceme como pude,
y despues de grande rato
le repliquè sabe Fenis
esse concierto, es acaso
Con su gusto; y respondiome
entrandose en el Senado
si sabe con que quede
muerto perdido sin passos,
sin voz, sin vida y sentido,
sin alma para el agrauio,
sin discurso para el riesgo,
y con vida para el daño.
Bolui en mi si acaso he buelto,
y hallème en casa, y no alc[illegible]
como vine, ni por donde
abri essa puerta a esse patio;
Mas claro està que seria
en mis penas tropeçando;
pero segun son de muchas
no satisfaze al reparo.
Apenas pues de mis quejas,
aun no era capaz mi quarto,
era aliuio esse jardin
ni aquesse lecho descanso.
Quando vn ministro me busca
con vn acuerdo formado
del consejo de Messenia,
baldon infame de entrambos;
Mandame por el que llene
esse tributo ordinario
de vna donzella mas noble
veynte sacres diez cauallos,
Y la mitad de los frutos
con cincuenta mil ducados,
que paga a Lacedemonia
couardemente en diez años;
Auiendo mas de setenta,
que somos sus tributarios:
no auia yo nacido entonces,
que a viuir yo fueran vaños
sus guestes para rendirnos,
su ardor para sujetarnos:
estas han sido las vozes,
y hiziera estremos mas claros,
Locuras mas insufribles
efetos mas inhumanos
si tu mudança y mis celos,
tan poderosos contrarios
No me huuieran con la vida
todo el sentido vsurpado,
ya yo me admiraua Fenis
de ver el Febrero manso,
De ver con flor al almendro
ver al mar sossegado;

© Biblioteca Nacional de España

ya yo me admiraua ya
de ver mi amor sin enfados
De ver tu fe sin recelos,
de ver mi honor sin cuydados;
pues ay poca diferencia
del Febrero a tus engaños
De las hondas a tu fee
del almendro a tus alagos:
esto mi amor merecia
quando era mas firme, y quando
Mariposa de tus luzes,
ò girasol de tus rayos
si sus ojos le seguian
sus alas no le han tocado,
Quando en aquesse jardin
nos continuan los abraços
ya la yedra trepadora,
y ya el jazmin añudada
Con vna palabra Fenis,
con vna accion has quemado
las hojas al girasol
a la yedra los ensayos:
Las alas al auecilla,
y a los jazmines los laços
mas tu no tienes la culpa,
yo si que creui mi engaño;
Yo si que fiè del viento,
yo si que entreguè al salado
golfo de tantas desdichas
mucho amor en poco vaso;
Pues executè en mi vida
tanta tempestad lo ayrado,
tanta mudança lo fiero,
y tanto rigor lo vario:
Muera yo de mi fortuna,
y quede en rigor tan raro
para con los Dioses firme
para con el mundo honrado
Para con los hombres fuerte
inmobil para los hados,
para mi patria obediente,
y para mi amor vengado.

Fen. Señor, detenedos bien mio,
no hagays tan terrible el cargo
la mayor desdicha ignora
hasta mejor enteraros
De mi fortuna, estoy muerta:
sabed señor ques engaño,
porque a mi, pero que digo,
porque, pero que lo callo
Quando temo sus estremos,
y quando te adoro tanto
dele otra vez el veneno,
y la cicuta otros labios.

Arist. En fin te faltan razones,
y acudes Fenis al llanto,
mira que has menester mucho
Para cubrir tus engaños
para lleuar mis desdichas,
y para borrar tus cargos.

Fen. Ya es esto mucho sufrir
muera como yo del tirano
Golpe, de tanta desdicha,
y quede en rigor tan vario
como mi nombre mi amor
Aristomenes quedando
Si muerto para la pena,
viuo para el desengaño
sabe Aristomenes mio;
pues tanto, ay cielo has tirado
La cuerda del sufrimiento,
y de la paciencia el arco,
que yo, mas mi padre viene
a que buen tiempo ha llegado;
Voyme, ay de mi no me vea,
q̃ el respondera a mis cargos. *Vase.*

Arist. Assi ingrata me respondes
en penas tan desiguales,
lleua contigo mis males,
pues su remedio me escondes:

Mas

© Biblioteca Nacional de España

Mas no que en pena mortal
tan hecho estoy a la queja,
que si su dolor me dexa
no me he de hallar sin el mal.

Sale Aureliano.

Aure. Vos aqui ciego imprudente
temerario sin respeto
vos recibis vn decreto
con modo tan indecente.
Vos respondeys al Senado
couardemente atreuido
su Ministro aueys herido,
y aueys su acuerdo rasgado;
Dezidme tuuierays vida
si por dicha yo el primero
no encontrara al mensagero
con la quexa y con la herida
Si acaso no le aplacara,
y el sucesso se supiera,
el Senado que dixera
el vulgo que murmurara
buena locura aueys hecho,
siempre de vos lo esperaua.

Arist. Solo aquesto me faltaua.

Bost. El gruñir viene derecho.

Aur. Y vos picaro villano
poneys mano temerario
en vn Ministro

Bost. Es falsario,
que no le puse la mano
La misma accion me disculpa,
la espada si quanto pude
si la espada le sacude
la espada tiene la culpa.

Aur. Vos hablays a si, que intento,
que no os hago dar.

Bost. Enuido,
yo lo doy por recebido,
y con el darme contento.

Aur. Mas vos culpa no teneys,
que soys criado y soys loco,

Arist. Señor ydos poco a poco,
y el respeto no apureys,
Que justamente he guardado
a vuestras canas deuido
por auerme corregido,
y por auerme criado,
Y no deys lugar, que dudo,
que a todos nos satisfaga
a que vna colera haga
lo que vn desprecio no pudo.

Aur. Yo a vos desprecio, yo a vos.

Arist. Es poco auerme negado
a Fenis y auer callado
injuria tan de los dos
De vos que la injuria os quadre,
està clamando el honor,
no soys mi padre en rigor
mas en mi aumento soys padre
en vuestra casa he nacido,
y a vuestro valor criado,
todo su lustre he imitado,
todo su ardor he seguido:
Luego està bien satisfecho
quando a Fenis me negays,
que en mis acciones culpays
lo que vos mismo aueys hecho:
Luego aquesta ofensa aqui
a los dos nos ha incluido
a mi de vos ofendido,
y vos injuriado en mi.
Y luego para aumentar
esta queja, aquesta pena,
ò vos, ò el Senado ordena
el que yo vaya a lleuar.
Esse tributo, esse agrauio,
que tanto a mi patria infama
pues aun se ofende mi fama
de escucharselo a mi labio:
Ninguno si viue Dios

© Biblioteca Nacional de España

se me a atreuido a ofender;
pero quien pudiera ser
sino es el Senado ò vos
De ambos mares las aspumas
me han respetado en mi leño
del noto el ayrado ceño
aun se a templado en mis plumas;
Pues con leue mouimiento
las noches que trasnochaua
si el rocio las ajaua
me las encrespaua el viento
Para llenar yo elegido
tributo, mal me resisto,
quien vitorioso me a visto
esse me ha de ver rendido:
No os admire lo que he hecho
admiroos en tanta injuria
el que no obre mi furia
lo que està obrando mi pecho:
El respetaros es justo,
yo tengo poca paciencia
suplicoos me deys licencia
para no daros disgusto,
que quiçà en rigor tan fuerte
buscando la patria agena
sino dexare la pena
hallarè almenos la muerte.

Aure. Aguardad, mas que el valor
el amor me ha enternecido,
no sè como lo he sufrido,
sabeys que soy Senador?

Arist. Ya lo se pues os respeto

Aure. Y en lo que trata el Senado
dezid no estoy obligado
si es de importancia al secreto?

Arist. A que esso nadie lo ignora,

Aur. No es fuerça el honor me ciega
que pues el plaço se llega,
que se dè el tributo, agora
A la cedemonia.

Arist. No,
que vlso, y assi lo estraño.

Aur. Vos no aduertis en el daño

Arist. Soy Aristomenes yo.

Aur. En fin si el Senado ayer
se encerrò para sortear
la donzella que han de dar
por tributo, y que a de ser
El dolor me tiene muerto
noble tanto como bella
assi lo quiere mi estrella,
y assi lo pide el concierto:
Si aunque quien era sabia
con el secreto obligado
porno auerse publicado,
dezirlo, ay Dios no podia;
Mas quando aquesta mañana
assi mi dicha lo ordena
para aumentarme la pena,
si ay pena tan inhumana.
A mi a Fenis me pedisteys
mal vna queja se calla
como os admirò el negalla,
en el modo no aduertisteys;
Pues conociendo mi empeño,
ò quanto el dolor me aflige!
harto os dixe, quando os dixe,
que ya Fenis tiene dueño;
Pues para el tributo fuerte
sorteando nobles y bellas
entre todas las donzellas
a Fenis cupo la suerte.

Arist. Señor, pues como, y assi
puede ser, soy mortal,
que dezis:

Aure. Que es cierto el mal,
y que Fenis.

Arist. Ay de mi!
No lo digas, aun no acierto
a la queja, al desconsuelo;

viue

© Biblioteca Nacional de España

viue Dios, valedme cielo
la pena me tiene muerto.
Aure. Aristomenes ay Dios!
vos rendido è impaciente
vna pena vn acidente
ha de poder mas que vos?
Quando buscaua el consuelo
a la desdicha al dolor
en vuestro mucho valor
sino remedio consuelo
Le aueys menester, no obliga
a tanto lo que atormenta
no digo el que no se sienta,
pero culpo el que se diga:
No porque assi el cielo elija
tan gran mal para los dos
que a Fenis os niegue a vos,
y a mi me quite la hija:
Es cruel su prouidencia
antes amoroso y sabio
lo que nos parece agrauio
beneficio es de esperiencia,
Que al linaje de exercicio
donde vista la verdad
suele la incomodidad
resultar en beneficio;
Pues tratandonos assi
dize el cielo en el rigor,
que sin vos halla valor
busca resistencia en mi:
Mirad que voy a dezir,
y no menos que al Senado,
que el cargo aueys acetado;
y ques forçoso partir
Mañana, mucho le temo
no me admiro si en los daños
necessito de mis años
para no auer vn estremo. *Vase.*
Arist. Buenos auemos quedado
ay Fenis del alma mia,
aun mi pena no dezia
lo que mi desdicha a hallado,
que mal haze vn desdichado
en preuenir sentimiento,
a vn recelo, a vn pensamiento,
pues el rigor preuenido
como se mira sentido
hecha por otro tormento
Mi nobleza està injuriada
Aureliano està sentido
mi amor se mira ofendido
mi patria se vè infamada:
Fenis es ya desdichada,
y yo animoso es verdad,
no parezca liuiandad
lo que ha sido rendimiento;
pues busque el entendimiento
aliuio a la voluntad:
Mi patria elegir no pudo
para el tributo otro hombre
de menos valor y nombre,
que yo, està bien no lo dudo;
luego con intento mudo
muestra eligiendome aqui
dize irritandome assi,
que se busca, ò se preuiene
la libertad que no tiene
en el valor que ay en mi.
El tributo he de llenar
como quieres, como ordenas,
y aun a pesar de mis penas
a Fenis no he de entregar,
patria yo te he de librar
del tributo, aunque lo impida
todo el mundo, y repetida
esta accion de mi ardimiento
si me quitare el aliento
no me dexarà la vida.
Vase.

© Biblioteca Nacional de España

Sale el Rey con vna carta Aurora, Seuerino, y acompañamiento.

Rey. Nunca juzguè que era tan dichoso
hermana, Capitan, soy venturoso
ajustòse mi dicha a mi deseo:
dad aquesta cadena a esse correo
de Messenia, dezilde que se aguarde,
partireys Seuerino aquesta tarde
por el tributo que estarà en Esparta
mañana, assi lo auisa aquesta carta.

Seue. Dadme los pies.

Rey. Alçad.

Seue. Señor, conmigo.

Rey. Soys Seuerino mi mayor amigo:
mirad que vays por Fenis que ya es mia
afrenta del Abril gloria del dia
alma de la hermosura y la belleza,
que en ella acaba quando en ella empieça
dueño de mi aluedrio,
ya lo sabeys, mirad que de vos fio,
su agasajo, mi dicha, y mis cuydados:
lleuad con vos a todos los soldados
de mi guarda, luzidos se aperciban,
y a Fenis todos juntos la reciban,
no como a esclaua que en tan justo empeño
de la vida de vn Rey es dulce dueño.

Vase Seuerino.

Admiraràs hermana
ver vn Rey como yo, ver mi grandeza
sujeta a vn accidente a vna belleza
quando debe vn Monarca en atenciones
reynar mas que en su Imperio en mis passiones
pues porque no te admire tanto excesso
escuchame el sucesso,
sabràs en el, y el mundo en mi cuydado,
que fue mas sucedido que buscado;
ya sabes que es Esparta ciudad mia
termino impuesto a aquesta Monarquia,
y que Messenia yace dilatada
de Esparta poco mas de vna jornada,
tanto, que vn monte el verse les impide,

y el

© Biblioteca Nacional de España

y el al feo en cristales las diuide,
cuyas verdes riberas,
cuyos montes esconden tantas fieras
que el can, que aun late al viento que le enoja
vna fiera leuanta en cada hoja
en sus margenes, pues en su emisferio
daua aliuio a la carga del Imperio,
que en fin espesso graue,
aunque el mandar parezca tan suaue,
aqui sali vna tarde la primera
en que ostentò el Abril la Primauera
al campo vn castaño fuerte altiuo
hizo veloz del cefiro laciuo
eligiendo por caça aqueste dia
la gustosa, la fiera cetreria,
porque en vano a sus garras se socorre,
ni quanto buela ya, ni quanto corre,
apenas el neblique rayo buela
del coruo pie sacude la piguela
el geri falte, el bahari sangriento
examina los terminos del viento
quando vna garça se ofreciò a mi gente,
que a vn estanque, a vn arroyo, a vna corriente
la garçota pulia en sus espumas
cierço con alma, y cefiro con plumas
lleguè a verla corriendo
leuantòla el estruendo,
siguela el bahari no la alcançaua,
intentalo el nebli, y aun no la hallaua
el sacre la registra,
y mi atencion la sigue con la vista
mas ella con desuios boladores
a pajaros cansò, y a caçadores:
mas yo con el empeño y la porfia
a pesar de su aliento la seguia:
tanto que quando quise socorrerme
por no perder mi gente, ò no perderme
reparando los passos mas veloces,
ni la hallaron los ojos ni las vozes,
y queriendo boluerme fue destino

perdi

© Biblioteca Nacional de España

perdi la garça,y no encontrè el camino,
boluiendo pues la vista a la campaña
veo vna quinta que el arfeo baña,
que despues supe que era de Aureliano
Senador de Messenia noble anciano,
guio a ella perdido y caluroso,
y hallo su sitio fresco,y deleytoso,
tan ameno,tan verde,tan florido,
que en vano han pretendido
del Sol en siglo tanto los ardores,
ni en sus aguas templarse,ni en sus flores:
Lleguè apenas aqui quando el sentido
la atencion vsurpò con el ohido,
con vna arpa vna voz,cuyos acentos
enfrenaron las aguas y los vientos;
dexo el cauallo al soto encomendado,
sigo la voz,y sigo mi cuydado,
que era muger dezia,
la suauidad el metro,y la armonia,
porque no me sintiesse tan sin ruido
el aliento,el afan tan reprimido
con el passo tan quedo,
que era de afecto,y pareciò de miedo;
Lleguè en fin con silencio a vnos jardines,
y por entre vnas yedras y jazmines
cubierto de las hojas y las ramas;
vi en vn quadro vna dama
a Fenis vi que en numeros suaues
la atendian las flores y las aues,
sentada de alabastro en vna fuente
con el harpa cantaua dulcemente:
tanto que amor trocando los sentidos
el alma me robò por los ohidos,
y sagaz,y atreuida la dulçura
no la dexò que hazer a la hermosura,
y ella embidiosa viendo sus despojos
no hallando que lleuar lleuò los ojos,
fue en vano a lo que creo,
mas lo que della reseruò el deseo,
aunque la voz la resistiò gran rato:

que

© Biblioteca Nacional de España

fue esta ydea, esta luz, este retrato
era el cabello mondas diuidido
con desaliño ayrosa preuenido,
ya por oro, por terso, ò por decente,
crespo, diadema, alnacar de su frente:
tan essenta en sus terminos tan bella,
que con ser ellos rayos, nieue ella
tanta conformidad las atendia,
que ni ellos se templauan ni el ardia,
el incendio librado en sus mexillas
de los ojos fiscal de marauillas,
confusa muerte con igual alarde
el rubi en ellas yela, el jasmin arde,
y vestido en sus ojos rayo a rayo
de esmeralda vi al Sol de luz al mayo
su boca y su garganta,
quando el clauel descoje quando canta,
como es ella cristal y aquel es risa
en cada acento auisa
descubriendo las perlas que atesora,
que en buelta en suauidad viene el aurora
sus manos en el harpa que tocaua
cada vez que a las cuerdas las llegaua
como eran nieue, a mi, y a vn arroyuelo
nos dexaron sus numeros de yelo
con el alma la dicha dilataua,
ya en su hermosura, ya en lo que cantaua,
quando mi gente entrando en busca mia
me vsurparon la vista y la armonia,
fue forçoso salir, y ella turbada
viendo en mi respetada
la magestad, que apenas auia visto,
quiso humillarse, yo se lo resisto,
postrase en fin, y pideme la mano
leuantòla, aunque en vano
su beldad vergonçosa la pedia,
assi durara vn siglo la porfia,
pues tuue entonces en decentes laços
todo su cielo hermoso entre mis braços.
Estaen fin, es hermana la hermosura

© Biblioteca Nacional de España

la causa principal de mi ternura
de mi amor el origen prodigioso
el sucesso amoroso,
que dò principio a todo mi cuydado
el afecto dichoso que he callado
la gloria que el amor me a preuenido
la dama que Messenia me a ofrecido
el tributo que espero:
mira tu agora en juizio mas seuero
disculpando mi amor si en tanto brio
pudo salir con alma mi aluedrio.

Aur. Hermano gran señor en vuestra Alteza
es discu'pable todo, la belleza
tiene Imperio en los Reyes,
los mas seueros Reyes
los pechos mas reales
no se escusan de afectos naturales.

Sale Seuerino.

Seue. Ya està todo preuenido.

Rey. Entrad Seuerino entrad,
por los despachos, amor,
que eres Dios siendo rapaz,
Prestales al tiempo tus plumas,
porque aquesta vez no mas
calçado de mis deseos
vestido de tu deidad
En estas horas se aliuia
su prolija breuedad. *Vanse los dos.*

Aur. Dichoso tu, y ay de mi,
pues en mi pena en mi mal
Ni halla aliuio la congoja,
ni halla consuelo el pesar,
ò nunca a la cedemonia
vinieras tan liberal
Para aplaudir tus vitorias,
y robar mi libertad
Aristomenes Messenio
tan hecho siempre a triunfar,
Que aun no perdonò su brio
mi rendida voluntad,
el ignora mi dolencia
modo de sabella no ay
llamarle, serà locura,
escriuirle es liuiandad,
quejarme del, no ay razon,
morirme serà crueldad,
Venir a la cedemonia,
ni lo espero ni vendrà:
ea amor tanto impossible
contra vna vida no mas?
Si, que amor con esperança
es afecto tan vulgar,
que desluze la fineza,
y oscurece la verdad;
Ame yo pues, y compita
este amor tan singular
con los montes en firmeza,
con los siglos en edad. *Vase.*

Salen Aristomenes, Clodoueo en traje de soldados Bosteço.

Arist. Bien podeys salir Alferez
Saca luz.
ponte a essa puerta Bosteço

© Biblioteca Nacional de España

no nos escuchen.
Bost. Si harè.
Arist. Ea amigo Clodoueo,
Ya estamos cerca de Esparta
en este lugar pequeño
con Fenis con el tributo
no ay sino que obre el esfuerço
Quanto a dictado el valor,
y preuenido el empeño:
Clo. Pues Aristomenes ea
no ay sino ordenar, y obremos,
Que los soldados que traygo
aunque no son mas de ciento
son mis amigos, y bastan
para dezir que son buenos.
Arist. Siempre admirè tu valor
aqui Alferez el silencio
es importante, y assi
mientras con Fenis desmiento
Las sospechas que le han dado
los soldados y el estruendo
no ay sino assaltar a Era,
que es plaça de armas que es puesto
De importancia, donde todos
nos recojamos a vn tiempo:
ella està mal guarnecida,
y como en paz sin recelo:
No serà dificultoso
tomalla quando en vos veo
aun para rendir al mundo
tan sobrado el atreuimiento.
Clo. Dalda amigo por tomada.
Ari. Pues Alferez yo me quedo
en esta quinta a esperar
A Lacedemon soberuio,
Bost. A prissa cuerpo de Apolo,
que viene Fenis.
Ari Bosteço,
essas cargas de moneda
haz que lleuen los arrieros,
Y lo demas del tributo
se le entregue a Clodoueo,
no ay que encargaros la prissa.
Clo. Dadlo ya amigo por hecho.
Ari. Dadme los braços.
Clo. A Dios.
Vanse los dos.
en el fuerte de Era espero.
Sale Fenis.
Fen. Aristomenes tu aqui
retirado, y con secreto?
Clodoueo con soldados,
y mi vida con recelos?
Ay de mi, como es verdad
la sospecha que preuengo
los pesares que imagino,
y las desdichas que temo.
Ari. Fenis señora, bien mio.
Fen. Dexame por Dios, que pienso,
que me buscas las desdichas
sobrandome las que tengo.
Ari. Yo he venido aqui a entregarte
quando te adoro, y te quiero,
mas ya de aquestas ternezas,
ni es ocasion ya, ni es tiempo;
Yo te pierdo, basta Fenis,
no añadas nueuos tormentos
a sospechas, no me mates,
ya que a desdichas no muero;
Presto serà no te aflijas,
dexa que falte alimento
a mis ojos de tu vista,
y a mi amor de tus requiebros,
Y veràs como mi vida
victima al postrer aliento
rinde en vltimos suspiros
lo que en tanto amor le deuo,
Fen. No lo permitan los Dioses
primero señor primero
muera yo, que esta desdicha

oca-

© Biblioteca Nacional de España

ocasione mi recelo,
No os empeñeys por mi a tanto,
que esto es, ay Dios lo que temo
lo que tristemente lloro,
lo que justamente aduierto.
Demos algo a la fortuna,
q̃ a empeçado a obrar, y demos
algo a la razon no siempre
el amor a de ser ciego
El aluedrio tan libre,
y el discurso tan sujeto,
viuid vos señor, que es mas,
y muera yo ques lo menos:
No todas vezes la dicha
acompañado el aliento,
porque se quieren muy mal
la fortuna y el esfuerço.

Sale Bosteço.

Bost. Señor ya entreguè al Alferez
el tributo y el dinero,
mas Fenis a qui? por Dios,
que yo he dado con los gueuos
En medio de la ceniza,
digo pues que Clodoueo
se fue como lo ordenaste.

Fen. No dissimules Bosteço,
que ya hecho de ver lo poco,
que a Aristomenes le deuo.

Ari. Tu dizes esso de mi;
pero ques aqueste estruendo.

Sale Aureliano.

Aur. No os altereys, que yo soy.

Fen. Padre.

Ari. Señor ques aquesto,
vos aqui!

Aure. No os admireys,
que repita los tormentos
la suerte en mi tan contraria,
si escrupuloso el consejo
me embia a que os aperciba,
que me digays el intento
Con que traeys los soldados;
pues no es costumbre traerlos
para entregar el tributo,
y sabiendo sino es cuerdo,
Que lo dezis, ò sino,
que os lleue à Messenia preso:
esto me manda el Senado,
leed vos agora el decreto.
Que sea tanta mi desdicha,
que estorue lo que deseo,
pues la libertad de Fenis
siempre esperè de su esfuerço:
Mas la vida es lo segundo,
y la lealtad lo primero,
no ay sino sufrir.

Fen. Mi dicha
ha ordenado aqueste acuerdo.

Ari. Despues de tantos pesares,
este me faltaua, cielos,
sin alma estoy.

Aur. Que respondes?

Ari. Que he de responder a esto,
Que yo no entiendo al Senado,
ni a vos señor os entiendo,
yo no sè con que motiuo
para esta accion me eligieron;
pues, pero no digo nada,
solo respondo al decreto,
que los soldados que truje
ya, a Messenia se boluieron.

Aure Pues como sin juizio estoy,
vanos fueron mis deseos,
inutil fue mi esperança.

Ari. No se nada, solo se.

Aure. Esperad, que siento
Ruido de gente.

Fen. Ay de mi!

Bo Buena la huuieramos hecho
si fuera el Lacedemon.

Scue. Ari.

© Biblioteca Nacional de España

Seue. Aristomenes Messenio
Donde està?
Sale Seuerino de camino con soldados.
Ari. Aqui estoy.
Seue. Pues por el tributo vengo,
veys aqui el poder que traygo
del Rey mi señor y dueño
Para recebille al punto.
Ari. Ay lance de mas aprieto!
Aure. Que viniesse a esta ocasion!
Fen. Mucho Aristomenes temo,
Ari. Que aqui estuuiesse Aureliano,
que embiasse a Clodoueo
sin dexarme ni vn soldado!
mi desuicha a obrado aquesto,
Que no pude preuenir,
que trujera tanto estruendo
de soldados, y de armas,
cosa que ninguno a hecho!
Mas ninguno me haze falta
teniendome yo a mi mesmo.
Seue. No le entregays? que dezis?
Fen. Señor, aun hablar no acierto.
Seue. Pues que dudays?
Ari. Que es de noche,
y es menester mucho tiempo
para entregaros los frutos
mañana serà, Bosteço
No te me apartes de Fenis,
ni vn instante, ni vn momento,
aunque veas que se abrasa
todo el mundo.
Bo. Ya te entiendo:
Esto me guele a porraços.
Seue. No os embaraceys en esso,
que yo dexarè vn soldado
a quien dareys el dinero,
Los frutos, y los cauallos,
solo agora a Fenis quiero,
que soy mandado.
Ari. Mirad,
que es mucha prissa.
Seue. No ay medio en esso,
Porque es forçoso
Ari. Pues no ha de ser viue el cielo,
que yo en nombre de mi patria
assi el tributo defiendo.
Aure. Aristomenes que hazes.
Ari. Matar aqueste soberuio,
y libertar a mi patria.
Seue. Matalde todos.
Ari. Primero
Rendiràs la infame vida
a los filos deste azero.

Entranse a cuchilladas, quedandose Bosteço con Fenis.

Bo. Fuego del Sol qual los casca?
Fen. Ay de mi, como Bosteço,
No acudes a tu señor.
Bo. No es cobardia, que tengo
orden para no dexarte
ni apartarme deste puesto.
Fen. Dame essa espada, y veràs
mi bien, señor, dulce dueño,
yo voy contigo a morir.
Bo. Esso no haràs si yo puedo.
Sale Seuerino.
Seue. Por Fenis vengo, pues ya
a Aristomenes le dexo
peleando con mis soldados,
aunque bien acosta dellos.
Sale Aureliano.
Aur. Yo no he podido templar
a Aristomenes, y vengo
a ayudar a Seuerino
no le parezca al consejo
De Messenia deslealtad
lo que a sido rendimiento.
Seue. Señora venid conmigo.
Fen. Toda

© Biblioteca Nacional de España

Fen. Toda estoy hecha de yelo.
Bost. Que es venir conmigo? que
estoy yo por estafermo?
Seue. Infame villano, vos
os atreueys?
Aure Tu Bosteço
Contra la patria?
Bost. Que patria?
no conozco en este puesto
a nadie mas que a mi amo,
y hablen si quieren de lejos,
Que tiro vnas cornadillas
si endereço no endereço,
que me saco los redaños
en esta punta rebueltos.
Seue. Agora veràs infame
como tu mueres primero,
Bost. Muerto estoy.
Fen. Ay de mi triste!
Seue. Señor a venid de presto.
Aure. A Dios hija, ques forçoso,
que lo noble obliga a esto.
Seue. Vamos, que el demas tributo
lleuando a Fenis es menos. *Vanse.*
Fen. A Dios Aureliano padre.
Aur. Anda con Dios, que yo bueluo
a morirme de mis años;
pues esta acciõ no me ha muerto
Bost. Quien me metiò en ser valiẽte,
tomad señores exemplo
los que como en vuestros treze
os estays en vuestro miedo
Aristomenes señor,
que el Lacedemon me ha puesto
como criua a cuchilladas,
y a estocadas como arnero,
Ven que te lleua la vida
en Fenis, y hame abierto
como granada, mas yo
valiente? bien lo merezco.

Sale Aristomenes sangriento con la espada desnuda.

Ari. Ya que de tanto enemigo
los mas en el campo muertos
quedan, y en infame fuga
a los mas cobardes dexo;
Vengo por Fenis, mas como
sin luz està, y con silencio
esta pieça Fenis mia
adonde estàs, a Bosteço.
Bo. Aqui estoy señor.
Ari. Adonde?
Bo. Aqui chorreando los sesos.
Ari. Y Fenis?
Bo. Se la lleuaron,
y a mi me han dexado muerto.
Ari. Ay de mi, ques lo que dizes.
Bo. Que Aureliano, que tu suegro
se la lleuò, y me tiraua
como si fuera su yerno.
Ari. Valgame Dios que desdicha,
para quando ayrados cielos
si ardientes rayos forçays
en la oficina del viento,
Para quando ya la tierra
halla entre su basto seno
tan cruelmente fecunda
encierra dos elementos
Si en esta ocasion, si agora
no se rompe el ayre en truenos,
los montes no se desgajan
en horribles esperezos:
Dioses tan grande desdicha
despues de tantos trofeos?
si assi a Fenis me quitays
para que me days esfuerço?
Mas seguilla no es possible,
que aunque me sobra el aliento
es muy oscura la noche,
y los pesares muy ciegos;

Pues

© Biblioteca Nacional de España

Pues al fuerte de Era vamos,
vente conmigo mostacho,
y desde alli verà el mundo
en mas atomos pequeños:
Deshecha a Lacedemonia,
que giran al Sol en cercos:
ea, aguardame enemigo
que en la campaña te espero,
y entonces sabràs quien es
Aristomenes Messenio.

IORNADA SEGVNDA, DEL valeroso Aristomenes Messenio.

Salen al son de clarin Aristomenes, y soldados.

Ari. Ea Arcades valientes,
que en fe de vuestro valor
ha sujetado mi ardor
tantas ciudades y gentes;
Ya pues que quedan rendidas
Andania y Esparta fuerte:
sin perdonar a la muerte
el Imperio de sus vidas:
Solo queda sujetar
a Lacedemonia ingrata,
y quanto el tigris de plata
de armas hemos de inundar.
No he venido preuenido,
que publicarà el sitialla,
que lo que la noche calla
siempre lo dize el ruido:
En el silencio mayor
de la noche auemos de yr,
sin que nos puedan sentir,
ni el recelo, ni el temor,
Que antes que en luzes primeras
sea el dia de clauel
Lacedemonia cruel
verà mis huestes seueras:
Ea amigos ya nos llama
en esta vltima gloria
con sus plumas la memoria,
y con sus plumas la fama.
2. Muy bien pudieras fiar
de nosotros, de mi espada
esta accion tan arriesgada
sin quererte auenturar.
1. Mas si sabe la verdad
de nuestro intento?
2. Le ignora.
Ari. Demas soldados que agora
reconocer la ciudad,
No ha sido solo mi empeño
tambien mi amor le preuiene
por ver la ciudad que tiene
a Fenis mi dulce dueño
A Lacedemonia, auella
dos meses ha que he embiado
a Bosteço mi criado,
ni he sabido del ni della;
Y asi entre tanto desuelo
por solo verla he venido,
que vn coraçon afligido
aun busca en el mal consuelo.
Dentro Bost. A fuera, dexême entrar,
porque importa a la maraña.
Ari Que es esto?
Bost. Señor.
Ari. Bosteço.

 Bost. De-

© Biblioteca Nacional de España

Bo. Dexame besar tus plantas.
Ari. Bosteço, di que ay de nueuo
de Fenis?
Bo. De Fenis nada,
de Lacedemonia mucho.
Ari. Pues ya te escucho,
Bo. Pues vaya:
Yo lleguè a Lacedemonia,
y en la primera posada
passando plaça de Alferez,
que es titulo que se encaja
A dos palmos de Guedeja,
y a vna esclauina de Olanda
acercandome a vn corrillo;
ohi que se murmuraua
De que enamorado el Rey,
no cuydando de las armas
teniendo en Palacio a Fenis
tan solamente trataua
En saraos y en festines
de festejar a vna esclaua.
Ari. Que dizes?
Bo. No te alborotes.
Ari Ay dulce Fenis del alma!
Bo. Que fue quimera del vulgo
sospechosamente vana
en fin despues de dos meses,
que mi vista recatada
La truje de reja en reja,
y de ventana en ventana
por si Fenis desde alguna
acaso en mi reparaua
Por essas ni por essotras,
ni pude verla ni hablarla,
sabiendo pues que tu auias,
assi el vulgo lo lloraua:
Conseguido dos vitorias
gloriosamente en campaña,
y que tu patria Messenia
tacitamente embiaua
de soldados y dineros,
ya las tropas, ya las cargas,
assi señor en tu busca
tomè las de villa Esparta:
Ea señor embistamos
a Lacedemonia ingrata,
que aunque la defienden muchos
facil serà el assaltarla:
No ay quien sepa de los suyos,
ni la pica, ni la lança
manejar, que es torpe el ocio
si las mira las estraña:
No ay quiẽ sepa hazer vn yelmo,
ni menos forjar vna hasta,
que si el oficial la pule,
tosco el orin se la mancha.
Todos, todos son assi,
no ay que temer su arrogancia;
que estas son sus preuensiones,
sus consejos, y sus tretas,
Sus reparos, sus banderas,
sus soldados, y sus armas;
y aun me dexo en el tintero
lo que aun a la tinta mancha.
Ari. Toma aquestos cien escudos
mientras te pones mañana
este vestido.
Bo. O dures
señor edades muy largas.
Ari. Arcades mientras yo entro
a preuenir la jornada
con el descanso las postas
doblad, y el cuerpo de guardia
Se aperciba, y quando sea
dos horas antes del alba
me auisad.
1. Assi lo haremos.
Bo. Quando se cena en campaña?
Ari. Entra, y sabràslo Bosteço.
Bo. Yo lleuo vn hãbre q̃ rabia. *Vase*

1. Ami-

© Biblioteca Nacional de España

1. Amigos ya la ocasion
ha llegado.
2. Executalla.
1. Ea muera este enemigo,
y su prision satisfaga
injuria, que en nuestros pechos,
ò se borre, ò se deshaga.
1. Demas que deuemos mucho,
ya en ofertas, y ya en pagas
al Rey de Lacedemonia.
2. Mucho Seuerino tarda,
Que le auisè que viniera.

Sale Seuerino.

Seue. Aqui teneys camaradas
a Seuerino.
1. Señor.
Seue Amigos de vuestra carta
Auisado aqui he venido
sin preuencion y sin armas
como dixisteys por ella.
1. La ocasion es estremada,
Muy bien matarle podemos.
Seue. Antes el Rey estimara
mas que matarle prenderle.
1. Pues si desso gusta, vaya.

Vanse a entrar, y sale Aristomenes.

Ari. Aun sossegar no he podido
ni en el catre, ni en la cama,
que el coraçon en el pecho
templado relox del alma;
Parece que sacudiendo,
ya su bolante, ò sus alas
con vn latir repetido,
ò se destempla, ò se cansa.
1. Quedo señor, que està aqui
Aristomenes.
Seue. Aguarda,
quanto mueue su presencia,
y quanto su vista espanta.
Ari. Quien està en aquesta piça?
1. Soldados son de tu guarda.
Ari. Mas yo recelo? que dudo?
quando nunca por la cara
Tengo noticia del miedo
el desassosiego engaña
a mi valor la desdicha,
el mismo miedo la labra;
Parece que agora el sueño
mas que otras vezes me agraua,
yo descanso en esta silla,
a soldados.
1. Que nos mandas.
Ari. Auisadme en siendo hora
de yr a mirar las murallas.
Seue. El se ha dormido, llegnemos.
1. Aun en sueños acobarda.
Seue. La primera accion de todas
es el quitarle las armas.
1. Ea tirano ya es tiempo
de que pague tu arrogancia
lo que vsurpa a la fortuna,
y lo que deuo a la patria.
Ari Arcades vamos si es tiempo
de salir a la campaña;
Pero traydores ques esto,
vosotros a mi la espada
me quitays?
1. Tirano si?
pues que con ella en Esparta
Matando nuestros amigos
nos vsurpaste las damas.
Ari. Como con esta traycion
desluzis vuestras hazañas:
Matadme enemigos fieros,
viue Apolo.
Seue. Es escusada
tu resistencia.
Ari. Bosteço tambien
tu agora me faltas?

© Biblioteca Nacional de España

Sale Bostezo.

Bost. Vesme aqui, pero que miro,
Seuerino està en la sala
el que sabe por adonde
se me dan las cuchilladas
Assegundar, no en mis dias,
picaros dexad las calças
a mi señor.

Seue. A traydor!

Bost. Tus venidas no me espantan,
Que las conozco muy bien,
pero por detras me agarran
Por detras.
a cobardes!

Ari. A enemigos!

Seue. Rinde las infames armas,
Vamos con ellos soldados
a Lacedemonia vayan.

Ari. Oy acabò mi fortuna.

Bost. Que sea mi desdicha tanta,
que en queriendo ser valiente,
ò me prenden, ò me cascan.
Vanse, y salen el Rey, y Fenis.

Fen. Vos me amays? la voluntad
reportad en vuestra suerte.

Rey Como podrè obedecerte
sino tengo voluntad
acredite esta verdad,
ò mi amor, ò mi tormento.

Fen. Dexad señor esse intento,
que en el mas ardiente empleo
lo que se empieça a deseo
acaba a repentimiento.

Rey Fenis desde que te vi
con vna dulce violencia
sin razon, sin conueniencia
todo el coraçon te di;
luego es impossible en mi
el dexarte de adorar,
porque quando llega amar
el alma sin eleccion,
si para amor no ay razon,
no la abrà para oluidar.

Fen. Gran señor, mi ayrado ceño
apenas el mal reprimo;
no es porque yo no os estimo
como a señor, como a dueño,
mas por mi amoroso empeño,
que mi afecto temeroso
darle esperança es forçoso
por templar su passion ciega,
que todo lo que se niega
se concede al poderoso.
Señor el amor es ciego,
y aunque parece rapaz,
es su efeto muy voraz
por lo que tiene de fuego
si a sus ardores me llego
me abrasaran sus ardores:
perdoname estos temores,
que aun el Sol mas deseado
en llegando a ser gozado
abrasan sus resplandores.
Viste vn noble girasol,
que en republica escondida
se le permite mas vida
por ser amante del Sol?
bien vès seguir su arrebol
con fineza nunca escassa;
pues luego al punto que passa
la fineza por porfia
la misma luz que se guia
aquessa misma le abrasa.
Luz es qualquier Rey señor,
y en proporcion mas segura,
qualquiera humana hermosura
en sus alientos es flor,
no sigo vuestro esplendor
temiendo en mi pompa vana,
que con accion inhumana

si hago

© Biblioteca Nacional de España

si hago del valor alarde
ha de deshojar la tarde
quanto ilustra la mañana.
Rey. Fenis tu has llegado a hazer
agrauio a mi fee constante,
quien te adora como amante
te eligiò para muger.
Fen. Señor, como puede ser,
muerta estoy si vuestra Alteza.
Rey. Si ay en ti nobleza,
quel ser mia te assegura
sobrandote a ti hermosura
me sobra a mi la fineza.
No auerte dado la mano,
y con ella la corona
tanto mi amor se apassiona
no a sido efeto libiano
por las guerras del tirano
Aristomenes a sido,
que fieramente a mouido;
pero yo tengo por cierto
que estarà ya preso, ò muerto,
que a esso el Capitan ha ydo.
Fen. Aristomenes sin vida,
que dizes señor, que has hecho?
ay de mi! mas no, que al pecho
està dulcemente vnida,
y si estuuiera perdida
lo supiera, no es possible:
mas ay, ques vn impossible
buscarle modo a la dicha,
porque quando la desdicha
dexò de ser infalible?
Sale Seuerino.
Seu. Dame los pies gran señor.
Rey. Que ay de nueuo Seuerino?
Fen. Ya mi desdicha imagino.
Seu. Aqui tienes el traydor
Aristomenes ya preso
con su criado.
Fen. Ay de mi!
ya la esperança perdi.
Seu. En tan dichoso sucesso
Puede ordenar vuestra Alteza
lo que se ha de hazer con el.
Fen. A enemigos la cruell
Rey. Lleuadle a essa fortaleza,
Y vamos a preuenir
cumplido ya mi deseo
salir contra Clodoueo,
ò a vencer, ò a resistir;
Preso ya aquesse tirano
acreditando mi amor
a pesar de su temor
te darè Fenis la mano.
Fen. Primero, yo estoy mortal, *Vase.*
fiero, inhumano, enemigo,
que sè yo lo que me digo
sin juizio me tiene el mal.
Sale Aurora.
Aur. Fenis mia.
Fen. Gran señora.
Aur. Apenas resisto el gozo,
aunque eres Fenis mi amiga
despues que vieron mis ojos
En tu beldad tantas partes,
y en tu ingenio tanto abono,
nunca te dixe ay de mi!
vn incendio que amoroso
En el bolcan de mi pecho
se alimenta de mi propio
no te descubri su llama
porque la senti de modo
Que temi que disuasiua,
al menor ayrado soplo
lo que descubria en fuego
lo dieras al ayre en poluo,
y fuera agora delito
lo que era entonces soborno:
mas ya que permite el cielo

© Biblioteca Nacional de España

templando lo riguroso
Quel verdor de mi esperança
corone el viento en cogollos,
agora que preso queda
el impossible que adoro
Aristomenes.
Fen. Que dizes,
vete vete poco a poco
gran señora que me has muerto,
ay de mi amor!
Auro. Fenis como
Tu sientes tanto mi dicha?
Fen. Señora, aun apenas topo
con las palabras, señora
todo el discurso està loco
Como quiere vuestra Alteza,
en vano el aliento cobro,
que no sienta que estè preso
vn hombre tan valeroso,
que por su patria y por mi
temiendole el Orbe todo
han llegado sus hazañas
a no caber en sus polos?
Auro. Esse sentimiento es justo;
pero lo sientes de modo
que me parece cuydado.
Fen. No gran señora, no es otro
Mi sentimiento desdichas
dissimular es forçoso,
ya que se acaba la vida
porque no se acabe todo.
Auro. Fenis yo creo esse afeto
de tu nobleza tan propio,
que por el gusto de oyrte
este pesar te perdono.
Fen. Pues sabe, valedme cielos
aquelle afeto amoroso
Aristomenes?
Auro. No Fenis.
Fen. Pues dime señora como
alibio amor quel veneno
no està ya tan riguroso
ha de saber tus pesares,
tus ternezas, tus solloços,
Y lo que es mas impossible,
que aun no lo sabe el antojo
es tener en tantos males
su injusta prision por gozo.
Que alegrarse en las desdichas
es afecto tan impropio,
que amor nunca le conoce,
y a penas le estraña el odio:
esto es buscar en su intento
ami pena algun socorro
Aur. A Fenis como se hecha
de ver que nunca el gustoso
veneno te abrasò el pecho,
pues ignoras ques sua bono
el buscarse los consuelos
entre los mismos oprobios
Fen. No lo se pluguiera al cielo
q̃ aunq̃ mas lo estorbe el rostro,
entre tan fieros pesares
lo que estàs diziendo obro:
El amor siempre lo dize
mas aqui no alcanço el modo
Aur. Pues escuchame y verás
como yo le he hallado y como
Sin que sea liuiandad
ha de saber quanto informo
ya sabes que en esta torre
por quarto apartado y solo;
Passè el inuierno en tristezas,
y le dexè por fogoso;
pues en esta torre han puesto
Aristomenes, y logro
Con esta ocasion mi dicha,
pues de aquesse quarto todo
tengo esta llaue maestra,
que acaso en vn escritorio:

© Biblioteca Nacional de España

O la olvidò mi fortuna,
ò la reseruò mi antojo
abriendo esta primer puerta
vn recebimiento corto
Nos podrà lleuar al quarto
donde Aristomenes solo
queda, que los que le guardan
en su primer puerta todos
Es impossible sentirnos,
aunque estèn mas sospechosos,
porque es mucha la distancia,
que ay de aqueste quarto al otro
Donde estan.

Fen. Pues que pretende?
mal resisto el alboroço *aparte.*
vuestra Alteza que entre yo,
que le diga sus solloços,
Su amor, yo entrarè mil vezes,
y con afecto mas propio
le dirè vuestros cuydados,
como que yo los conozco
de vuestra amistad no mas
explicandolos de modo,
que siendo vuestros parezca,
tambien que yo los informo.

Auro. No Fenis, yo los dirè.

Fen. Señora vuestro decoro,
ay de mi!

Auro. No juzgues no,
que yo me acuerdo tan poco
De la magestad que quiera,
aunque es el mal tan penoso,
dezir a vn hombre que estimo
sin mas ocasion ni ahogo:
Mas decente medio agora
ha de explicar quanto lloro.

Fen. Yo no le alcanço, y le temo.

Auro. Amor es muy ingenioso,
Y no ay cosa que se explique
como vn beneficio heroyco,
yo le entregarè esta llaue,
que haze a esse jardin vmbroso.
Para que por el se libre
de peligro tan notorio
dandole yo libertad,
cumple mi amor en su abono.
En vna accion tan deuida
con dos afectos forçosos,
el vno libralle al riesgo,
y lo que mas es el otro;
Tacitamente el deseo
sin arriesgar el decoro
con la voz del beneficio
dezirle como le adoro.

Fe. Pues tu hermano? estoy sin juizio
Aparte.
ay amor donde hallas modos
tan diuersos de afligirme
con afectos tan celosos.

Auro. Mi hermano ocupado queda,
en preuenir el socorro,
y no nos puede echar menos.

Fen. Pues en sabiendolo como
Te has de disculpar con el:
mira, mira ques costoso
aquesse medio, y en mi
aun ha de ser mas penoso,
Que qualquiera beneficio
hecho a vn hombre valeroso
por no parecer ingrato
le ha de oluidar de si propio.

Auro. Abre aquesta puerta, y dexa
tan inutiles estorbos,
que tengo incendio en el pecho
para consumirlos todos:
Toma essa llaue.

Fen. Esto mas,
cielos a mi llanto sordos!

Auro. No has abierto?

Fen. No señora,

© Biblioteca Nacional de España

apenas el gueco toco
De la cerradura, celos *aparte.*
como estays tan temerosos,
que estoruays la libertad
a vn hombre que tanto adoro.
Auro. Aparta Fenis, aparta,
que te embaraças de modo
en todo lo que apetezco,
que hazes mi amor sospechoso:
Mira lo que no acertauas. *abre.*
Es mi dolor, mi pena lo que siento
de vn linaje tan nueuo de violencia,
que lo que busca el mal por resistencia
se viene a conuertir en sentimiento.
Quiere templar su daño el rendimiento,
y aun passa a ser rigor la diligencia
en quien sino en mi ha visto la paciencia
hazerle de la parte del tormento.
Mas aunque el cielo a dor tanto me aqueja,
no quiero no morir de desdeñada,
ques vn error penoso de la queja.
Viua yo a los rigores entregada,
pues viuiendo el afecto se me dexa,
y con morir soy solo desdichado.
Salen Aurora, *y* Aristomenes, *y* Bosteço.
Auro. Retiraos vos a essa pieça.
Bost. Infanta, y en calaboço?
que me la clauen mil vezes,
si yo cantare en el potro. *Vase.*
Ari. Señora aqui vuestra Alteza?
vna deidad, cuyos ojos
hermosamente le ilustran,
aun al Sol con rayos de oro?
En esta prision de oy mas
passe, passe a ser dichoso
lo que la traycion a obrado
dichosamente en su abono;
Y lo que ha sido delito,
aun en el sentir mas tosco
con este fauor se explique
con justo nombre de gozo.
Fen. Ay de mi, que aqui han salido,
amor no bastaua solo
para morir la sospecha;
sin que el veneno celoso
No vertiendole los labios
le ayan de beuer los ojos?
Aur. Yo he venido aqui, aũ no acier
que amor en mi afectuoso, (to,
Lo que le dicta a la lengua
quiere ser voz, y es estoruo:
yo he venido, admirareys
esta accion, mas los sollocos
De Fenis, ques muy mi amiga,
que en esta prision, no pocos
le costays; me han obligado,
y vues-
Fen. Ay lance mas riguroso
si fuera para mi dicha
fuera la parte vn escollo.
Auro. Quedate aqui por si viene
algun criado. *Vase.*
Fen. Pues como
he de atender si estoy muerta;
pues entre tantos enojos,
Ni viuo de lo que siento,
ni muero de lo que lloro.

© Biblioteca Nacional de España

y vuestro aliento brioso.
Ques lastima que padezca
por vn infame soborno
de tan traydores soldados
vn hombre tan valeroso;
Y assi he venido a traeros
esta llaue que haze a todos
estos quartos,con la qual
os podeys poner en cobro.
Y aduertid,que quien os da
aqueste breue socorro
os ha dado,mas que digo;*aparte.*
tened pensamiento loco,
Que auenturays muchas alas,
y es vuestro buelo muy corto.
Ari. Dadme señora las plantas
para que imprimen al rostro
Señas de esse beneficio,
que aun en vos es prodigioso:
mas si soys deidad,que admiro
quando es la piedad tan propio
Esmalte de la corona,
ò atributo de lo hermoso.
Auro. Alçad,tomad esta llaue,
y agradecesselo todo
A Fenis,mucho me temo, *aparte.*
que amor en preñez de antojos
està en mi tan a los labios,
que por mas que le reporto
Pudiendo ser bien nacido
se muere por ser aborto.
Ari. Guardeos el cielo mas años,
que tienen hojas los holmos,
Que tiene el Abril renuenos,
y tiene espigas Agosto;
y pues vuestra Alteza sabe
como yo a Fenis adoro
Con su licencia.
Fen. Ay de mi!
Aur. Que dezis?lance penoso.*aparte.*
Fen. Si Aristomenes ya sabe
(el lo ha echado a perder todo)
Su Alteza como los dos
sin amor escrupuloso
nos hemos criado juntos.
Auro. Bien està Fenis absorto
Tẽgo el discurso,a enemiga *apar-*
no eran vanos tus estorues. *te.*
Ari. Fenis suspensa,ques esto?
la Infãta turbado el rostro *aparte.*
En vna el color difunto,
y en otra viuo el enojo?
fortuna tanto prodigio,
quando le aduierto le ignoro.
Fe. El me ha muerto en lo q̃ a dicho.
Auro. Valgame el cielo piadoso,
donde buscaua mis dichas
aya hallado mis oprobios:
y que venga a ser yo mismo
con quanto afecto lo lloro
de dar libertad la causa
a vn hombre que ya le nombro
Con pesar,pues escusalla,
diziendo a mi hermano el modo,
no es posible ques desdicha
donde auenturo el decoro;
Pues pedille ya la llaue
serà intento vergonçoso
de mis celos,si se logra,
doy por vn pesar vn gozo:
Mas quien peligra en los medios,
muera,muera,en los ahogos,
venid Fenis.
Fen. Voy sin vida.
Ari. Cielos ques esto que toco?
Auro. Y vos Capitan partios
a templar el memoroso
estruendo de vuestras huestes;
que os seruirà ya de poco;
Pues casandose mi hermano
con

© Biblioteca Nacional de España

con Fenis darà en su abono,
libertad a vuestra patria.
Ari. Que dizes señora, como?
Au. Esto es cierto, el cielo os guarde
muera como yo al celoso
rigor, que despues de Fenis
me sabrè vengar y todo. *Vase.*
Fen. Mortal estoy, a traydora!
Ari. Sin duda cielos no oygo,
sin duda penas no siento,
sin duda pesar no informo.
Fen. Donde vays señor, bien mio,
con discursos tan quexosos?
llenadme con vos, lleuadme,
que ya està el Palacio todo
Embuelto en sueño, y la noche
dormida en braços del ocio.
Auro. Pues os quedays, no veis?
Fen. Ya voy señora.
Auro. Que ahogo
Lleuo en el alma; a enemigal
Aparte.
Fen Señor aguardadme vn poco
en el jardin.
Ari. Ya te entiendo.
Au. Cielos tèplad mis enojos. *Vase.*
Fen. Amor, pues que te has mouido
tiernamente a mis solloços
dilata en sombras el viento
mientras esta dicha logro. *Vase.*
Ari. Fortuna, pues que en mi suerte
quieres detener tu globo
no le despiertes al dia,
porque se logren mis gozos.
Vase, y salen al jardin Senerino, y el Rey.
Rey. Estays ya en las preuenciones.
Sene Aunque sea juzgado a excesso
dexè Aristomenes preso
con guardas y sin prisiones.
Rey Ya con vos lo he consultado,
que aueile preso en rigor,
no ha nacido de temor
sino de razon de estado
A su patria ha pretendido
librar, esta es la ocasion,
y en esta misma intencion
los dos hemos ocurrido;
Yo me tengo de casar
con Fenis, y en tanta llama,
ò Por su honor, ò mi fama
a Messenia he de librar:
Luego si no la venciera,
y le diera libertad
lo que era en mi voluntad
a temor se atribuyera;
Y assi ya que aquesse indicio
con su prision he borrado
lo que en mi a sido cuydado,
parezca en el beneficio:
Tratalde bien, que consigo
en Fenis, y en su estrañeza
de vn desden vna fineza,
y de vn contrario vn amigo.
Sene. Señor yo estoy satisfecho.
Rey Yd, visitad los soldados,
mirad si estan bien guardados
los reparos que aueys hecho.
Sene. Segura està la ciudad
de inuasion mas poderosa,
mas su defensa es ociosa
sabida tu voluntad.
Rey. Y aduierte que en este empleo
libre Messenia en su modo,
y Aristomenes y todo
se bolverà Clodouco;
Y assi con aquesto aliento
el salir con su intencion
atribuya a mi passion,
y no a su mucho ardimiento:
Senerino aquesto es justo,

y assi

© Biblioteca Nacional de España

y assi se ha de obrar primero
aqui en el jardin espero.
Se. Siépre es ley señor tu gusto *Vase.*
Rey Ay Fenis dulce reparo
de mi opinion y mi vida!
pues estando tan perdida
has sido su hermoso amparo;
No te parezca accidente
de alguna passion liuiana,
quando mire la mañana
ceñir mi laurel tu frente.
Sale Fenis.
Fen. Con pena vengo, ay amor,
que la Infanta en su retrete,
poblando el ayre en suspiros
sin permitir que la acueste
Me mandò que la dexasse
tan sin culpar lo que siente,
que temo que el embiarme
no sè a que duda tiene
Para estorbar con su hermano
lo que sus celos no pueden,
que ya que viene vna dicha
con quantos pesares viene.
Rey Parece que siento passos.
Fen. Cada sombra me parece
vn estorbo, estoy helada.
Rey Cruxir de seda se siente.
Fen. Si abrà mucho que el bien mio
me aguarda, mas no es aqueste?
si que en el jardin ninguno
estar a estas horas suele;
Ya tienes aqui señor,
mas no se si el atreuerme
con el Rey he dado, quien
Rey Tu aqui a estas horas mi Fenis!
Fen. Señor, el calor, la noche,
ignorè que aqui estuuiesse
vuestra Alteza, y el jardin
(mortal la pena me tiene)
Ques lo que digo, ay de mi!
Rey Dexa, dexa essos desdenes
Fenis hermosa, que son
en ti dos vezes crueles.
Fe. Señor, mas q̃ he de dezille, *aparte*
que la lengua apenas puede
añudada a la garganta,
ni articular, ni boluerse
señor, pero estoy sin vida.
Rey Quanto a mis afectos deues
essa fineza a pagado.
Fen. Aduierte señor, aduierte,
q̃ soy yo, mas ay desdichas, *aparte*
si Aristomenes viniesse
agora dadme licencia.
Rey Espera Fenis detente.
Sale Aristomenes.
Ari. Ya que a Bosteço he dexado
libre en la calle, a que fuesse
a auisar de nuestra fuga
para que pueda esconderme
En vna casa, y dezir
a mi amigo y a mis huestes,
que abràn llegado sin duda,
de donde entre la otra gente,
Yo y mi Fenis disfraçados
dare ocasion a la suerte.
Fen. Que es esto desdichas mias,
mirad, ay rigor como este!
Rey Dame, dame aquessa mano
bella injuria de la nieue,
para que su ardor los labios
en sus cristales se templen.
Fen. La puerta hã abierto, ay cielos!
Rey Sossiegate, no te alteres,
el que viene es Seuerino,
Ari. Que siento hablar me parece,
Inmortal soy.
Rey Seuerino
aguardad, que estoy con Fenis.
Ari. Ay

© Biblioteca Nacional de España

Ari. Ay de mi, ques lo que escucho!
Fen. Aristomenes es(fuerte
empeño)señor venid
no querays que lo que puede
lograrse con mayor dicha.
Rey. Pues dime Fenis, que temes?
Ari. Cielos ques esto que escucho!
Fen. Señor hablo de esta suerte,
que os temo mucho, y assi
no os espanteys, que yo siempre
He de ser vuestra, y lo soy,
y en ocasion mas decente
podeys lograr vuestra dicha,
y quanto mi amor os deue,
Acreditad en templaros,
ay amor si me entendiesse *aparte.*
Aristomenes!
Ari. Ingrata,
ques lo que dizes? detente,
Que sobran para vna vida
tantos generos de muertes,
sin alma estoy.
Rey. Pues tu dudas
de mi amor quando te quiere.
Por su dueño toda el alma?
llega Seuerino atiende
despierta todo el Palacio
da vozes, llama mi gente:
Sepan todos vea el mundo
como me caso con Fenis.
Fen. No dès vozes a desdichas,
ques esto que me sucede!
Ari. Ya no lo puedo sufrir,
que agora yo no tuuiesse
amas, a fortuna mia!
Rey. Porque, porque te detiene?
Llega, llega, Seuerino
seran testigo estas fuentes,
y estas flores, que de esposo
la mano le doy a Fenis.
Ari. Primero, ya voy sin juizio,
tirano cruel, aleue,
has de rendir a mis braços,
quanto a mis penas les deues.
Abraçase con el Rey.
Rey. Ques esto aleuoso fiero,
ha de mi guarda, quien eres?
Fen. Aristomenes bien mio
muerta estoy.
Ari. Tu me detienes,
A cruella enemigo!
que en vano te me defiendes.
Rey. A Seuerino? a soldados?

Salen Seuerino, soldados, y Aurora.

Seue. Ques aquesto?
Sol. Aqui nos tienes.
Auro. Hermano, pero ay de mi!
Seue. Pues tu villano te atreues?
Rey. Tened las armas soldados,
no las mancheys en la aleue
Sangre de aqueste traydor.
Ari. Que ahogarle no pudiesse!
Rey. Echaide en aquesse pozo
donde despeñar se suelen,
Aun para mayor castigo
los condenados a muerte.
Fen. Pues señor ques lo que dizes?
Auro. Hermano, señor, aduierte.
Rey. Hazed lo que os he ordenado,
y aun es castigo muy leue
para acabar de vn tirano
atreuimientos como este. *Vase.*
Fen. A señor?
Auro. A hermano.
Seue. Vamos
soldados, mas facilmente
por aqui al despeñadero saldreys.
Fen. Pues que hazeys crueles?
Ari. No los detengas ingrata,

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas para lograr tu suerte
auiendote yo escuchado
esta de mas esta muerte,
Que ciego es amor mudable;
pues crehi tan ciegamente
a tus mentidos cuydados,
a tus finezas aleues:
Goza a costa de mi vida
halagos que mas alegres
no mas tiernos que los mios
te han de coronar las sienes,
Y muera yo.

Seue. Que aguardays?
lleualde.

Fen Ay Dios, si supiesses
Aristomenes mi amor!

Ari. Que esto escucho? ò rigor fuer-
vamos, vamos a morir, (te!
que bien la muerte merece,
quien de muger y fortuna
fia su amor y su suerte.

Fen. Lleuadme tambien a mi.

Llevanle a lo alto a vn escutillon, donde le arrojen.

Auro. Seuerino pena fuerte,
espera.

Fen. Aguarda bien mio.

Auro Amor; ay rigor como este?
Que le arrojan.

Fen. A señor,
assi dexas a tu Fenis,
hablar no puedo.

Aur A soldados,
apenas puedo mouerme.

Ari. Seuerino amigos mios,
antes, antes que la muerte
me deys, no ya rigurosos
dexad, dexadme la mente,
Como el cisne q̃ entre espumas
se despide, a cruel Fenis,
esto a mi amor se deuia!

Seue. Soldados, pues que os detiene?
despeñalde.

1. Ya lo hazemos.

Ari. Valedme cielos, valedme.

Fen. Ya le han arrojado, ay triste!

Auro. Ya le han despeñado, infieles,
Venid, despeñadme a mi,
a hermano! a tirano aleue!

Fen. A Rey cruel! a enemigo!

Auro. Plega al cielo que te afrente.

Fen. Plega amor que te persiga.

Auro. El amigo que mas quieres.

Fen. El enemigo que huyes.

Auro. El contrario que aborreces.

Fen. Tu cruel tienes la culpa.

Auro. Tu ingrata la culpa tienes.

Fen. Pues paguelo yo en la vida.

Aur. Pues cobrelo yo en mi muerte.

Fen. Mas no serè tan feliz.

Auro. Nas tan infeliz soy siempre,
que hallarè vida en mis penas.

Fen. q̃ halle en mis penas mi muerte.

IORNADA TERCERA, DEL valeroso Aristomenes Messenio.

Sale Clodoueo.

Clo. Ea despierta Bosteço,
que ya en las luzes primeras
embistiendo, con las sombras
las van retirando apriessa.

Den-

© Biblioteca Nacional de España

Dentro Bosteço.

Bo. Ya voy, ò pesia la cama.
Clo. Ea Bosteço despierta.
Bo. Que he de despertar, mal aya
quien entre riscos se acuesta,
Mira si puedes sacarme
vn obelisco de aquestas
costillas que se me a entrado,
y traygo, segun se ceba
En la mesa de mi espalda
vn combidado de piedra.
Clo. Siẽpre has de estar de esse hu-
Bo. Siempre tu desta manera (mor.
Clo Ea amigo desde aqui,
ocultos entre estas peñas
podremos ver esta parte
de la ciudad i pues en ella
Por ser casi inexpugnable,
por sitio y naturaleza
no ay soldado que la guarde,
que el a misma es su defensa.
Y assi he venido a mirar
si con alguna interpresa
por aqui pudiera entrarla,
que a vezes vence en la guerra,
Mas impossibles la industria,
que se prometa la fuerça.
Bo. Miren que buen desayuno
a esto a noche de tu tienda,
Me sacaste, y con silencio
del tigris las aguas fieras
passamos, y como liebres
entre espartos y veruenas
Hemos passado vna noche,
que no la passe vna suegra:
ya Aristomenes murio,
ya nuestra patria Messenia
La ha absuelto el Rey del tribu-
yo no le señor que intentas (to,
temiendo a Lacedemonia
cercada quando sus fuerças
Son tantas que es impossible,
aun que siglos estubieras
sobre ella ver en sus muros
vitoriosas sus banderas.
Clo. Esso Bosteço pronuncias
quando juzgue que tu fueras
quien por vengar de tu amo
la lastimosa tragedia,
Me animaras si en mi acaso
tal desaliento cupiera:
estoy por matarte, pero
Bo. Esse, pero me contenta
señor.
Clo. No me digas nada,
tu como couarde piensas;
Viue el Sol, que ha de admirar
constantes a mis trincheas,
hasta que a Lacedemonia
entre mi azero deshecha
Con mis armas abrasada
fogosamente sangrientas
al amanecer sus luzes
les retire por no vella;
Y esto no por cobrar fama,
ni por mi patria Messenia,
ni por mi, ni por el saco,
que mis soldados desean.
Sino por vengar la muerte
infamemente violenta
de Aristomenes mi amigo,
que tanto el alma atormenta:
Viue Marte, que primero,
que de este intento me tuerçan,
ni el traydor Rey que lo pide,
ni Aureliano que lo intenta,
No he de rendir en mi vida
vna victima postrera
a aquella inocente sangre,
q̃ aun està hiruiẽdo en mis venas.

Bo. Se-

© Biblioteca Nacional de España

Bo. Señor, yo soy vn menguado,
pues que tuue por quimera,
que aya vn amigo en el mundo
que obre con tanta fineza.
Clo. Muy fuerte està esta muralla.
Bo. Que impenetrable estas peñas
la hazen.
Clo. Aquel rebellin
tiene muy gentil defensa.
Bo. Yo no aduierto por aqui
por donde entrar la pudieras.
Clo. Pues por aqui la he de entrar,
que concauidad es esta?
Bo. Parece desaguadero
de alguna oculta cisterna
de la ciudad.

Aristomenes dentro.

Ari. Ea amiga,
animo no desfallezcas
De tan grande beneficio
en la postrer diligencia.
Bost. Ay, tu señor mio no oyes.
Ari. Ea que ya poco resta.
Bo. Vozes humanas.
Clo. Escucha.
Bo. Ay quien ohir no pudiera,
este es algun minotauro,
mira, mira que estan llenas
Estas grutas de raposas
tan grandes como vnas bestias,
vamonos de aqui.
Clo. Tu temes?
Bo. Si señor, que aqui quien tema
Por mi, no mito a ninguno.

Sale Aristomenes por la boca de vna cueua agarrado a la cola de vna çorra.

Ari. Norte de mi vida, ea,
ya que has librado la mia
en tan oscura tormenta,
Goza la tuya los años,
que duran aquestas sierras.
Clo. Que es esto, valga me el cielo!
Bo Mino çorra es esta fiera.
Clo. Matala.
Ari. Tened soldados,
y antes en mi vida mesma,
que en esse animal piadoso
vuestras yras se preuengan.
Clo. Quien eres hombre que a si:
mas que miro! aguarda, espera
Aristomenes!
Ari. Que veo!
Clodoneo amigo llega,
Tu aqui?
Bo. Ques esto que he ohido?
Clo. Parece que el alma sueña
Aristomenes, pues como
tu viuo, y desta manera?
Ari. Llega a los braços amigo.
Bo. Señor su fantasma es esta,
que guele mucho a difunto,
no es el.
Ari. De que te recelas,
Amigo Bosteço aun viuo.
Bo. Essa amistad desde afuera,
que con los señores muertos
no tengo amistades hechas.
Ari. Ea Bosteço, que dudas?
Bo. Señores que me deguella:
mas si aquesto es alegria
aprieta, señor, aprieta,
Aunque no gueles muy bien,
y aunque nunca tambien guelas.
Ari. Amigos que os veo, y viuo.
Clo. Dinos pues de que manera
te has librado, que parece
segun la razon se altera,
ò que el afecto lo finge,

ò que

© Biblioteca Nacional de España

ò que la amiſtad lo pienſa.
Ari. Yo os confieſſo amigos mios,
que lo tengo por quimera,
eſto que me ha ſucedido:
ello es verdad no os parezca
Impoſsible que mi dicha
ſucedio de eſta manera.
Boſ. Señores nadie ſe altera
graues Autores lo aprueuan,
Eſta es verdad infalible
para el paſſo de comedia
en que eſtoy, y para el paſſo,
que de aqui a vn rato me eſpera
Ari. Ya ſabeys que aquella noche
en que juzgaron mis penas
entre ſus mismos rigores
librarſe de ſus ofenſas;
Y deſpues que en mi priſion,
traydoramente violenta
los Arcades ſe vengaron
de mis crueldades opueſtas;
Y la infanta mas piadoſa,
mouida de mi inocencia
para que yo me libraſſe
me dio vna llaue maeſtra,
Y aguardando en el jardin
de Palacio aquella fiera
à aquel baſiliſco hermoſo
a aquella dulce ſirena,
A aquel cocodrillo ingrato,
que ocultò entre la terneza
del diſsimulo en el llanto,
y que fingio en la apariencia:
Mi muerte para mi vida,
y para mi amor mi ofenſa:
hallèla, ya lo ſabreys
en reciprocas finezas
Con el Rey, qual lo repito
no os admire, que la lengua
culpando a quien mas eſtima,
anda a buſcar, y no acierta:
En el modo del dezillo
alguna diſculpa nueua,
ya tambien aureys ohido,
quien tal Feniz lo creyera!
Quien amor no lo imaginara
deſdichas, quien no lo oyera!
que el Rey amante, ay de mi!
mas como el alma lo cuenta
Dandole a Fenis la mano
me llamaua a que yo fuera
teſtigo de mi deſdicha,
como ſi yo no la viera:
No juzgueys que el ſalir yo
con vna accion tan reſuelta
a abraçarme con el Rey
ſiendo mi muerte tan cierta
Fue temeridad, ò como
quien en mi aqueſto condena,
no ſabe que aqueſte amor
mucho a mi vida le cueſta?
Que no ha buſcado la embidia
no han hallado las dolencias
no permiten los delitos
ni las crueldades inuentan:
Mayor dolor, mayor anſia,
mayor peſar, mas ofenſa,
mayor ardor, mas crueldad,
mas deſdicha, mayor pena;
Que ver vn hombre a ſu dama,
que como a guſto feſteja,
que como a dueño ydolatra,
y que adora como a prenda
En braços de otro galan,
que infamemente le ruega;
y aſsi qualquier deſatino
en que el diſcurſo ſe ciega.
Si le honeſtan los rigores
le hazen preciſo las penas,
que aquellas el cuerpo afligen,

y eſ-

© Biblioteca Nacional de España

y estas el alma penetran:
Mandò en fin el Rey echarme
en vn pozo, adonde hechan
aun para mayor infamia
a los que a muerte condenan.
No le repliquè al castigo,
que si en mi entonces cupiera
algun consuelo le tuue
en su piadosa sentencia;
Porque suele auer desdichas
de vn genero de clemencia,
que se reciben con gusto
en lo de matar apriessa
Arrojaronme en el pozo
de cuya ayrada violencia,
y del golpe en grande rato
mis ya mortales potencias
De que podian ser mias
le dieron al alma señas,
yo no sè como conuida
del precipicio si quiera
Pude quedar, mas el cielo,
que nuestras vidas gouierna,
hasta que llegue aquel fin,
que en su mente se decreta
Librandolas de impossibles
la causa a si se reserua;
buelto pues en mi me hallè
en el centro de la tierra,
En vna concauidad
tan horriblemente estrecha,
que le culpè la piedad
al cielo, en mi vida mesma,
Iuzgando que la guardaua
para que acabara en ella;
en fin dispuesto a morir,
y aguardando la postrera
Congoxa en cada suspiro
de tantos como me cercan,
aduerti que me mordian
en aquesta parte yzquierda
Del muslo, y con el dolor
echando la mano a ella,
senti que era vn animal,
y con tan grande violencia,
Por librarse de mi mano
me tiraua con tal fuerça,
que lleuandome tras si
no hallaua en mi resistencia;
Yo pues, ò con la congoja,
ò con el ansia, ò la ofensa,
ignorando lo que hazia,
ò no sabiendo lo que era
Agarrando con el puño,
y con la mano derecha,
que tenia libre, apartando
alli braços, aqui piernas,
Aqui cieno, alli pedaços
de guessos, y calaueras
lleuarme dexè arrastrando
por entre todas aquestas
Fortunas de aquel impulso,
que con suaue violencia
me sacò como en tres horas
a mas dilatada esfera.
Ya poca luz que essa boca
a sus horrores dispensa,
vi que la que me guiaua
era vna rapossa fiera
De las muchas que producen
de tan estraña grandeza,
ya lo sabeys, no os admire
aquestas asperas sierras,
Dudareys agora como
este pozo, esta cisterna,
estando allà en la ciudad
tiene salida acà fuera;
Y es como Lacedemonia
està sentada entre peñas,
y està sujeto esse pozo

© Biblioteca Nacional de España

del tiempo a las inclemencias,
A las nieues y a las aguas
de que su centro se llena,
no cabiendo en sus entrañas
prouida naturaleza,
Para echar lo que recibe
abriò essa boca pequeña
por adonde las raposas,
que abitan en esta tierra
De la carne de animales
solamente se sustentan;
y encontrando con la mia
piadosamente alagueña
Me sacò aqueste animal
por librarle de mi presa:
este es el sucesso amigos,
que aduertis con estrañeza,
Que le ha de admirar el mundo,
y que ha de pasmar a Grecia;
y pues ya me veys con vida
Clodoueo amigos ea
Si mi exercito està viuo,
oy a sus tropas enteras
venguemos aquesta injuria
contra mi amor tan sangrienta,
Contra mi honor tan infame,
contra mi vida tan nueua
no quede en Lacedemonia,
ni en sus muros sus almenas,
Ni en sus calles, ni en sus plaças,
ni en sus Téplos, ni en sus puertas
edificio que no cayga,
piedra que estè sobre piedra
Leño que no sea ceniza,
friso que llama no sea,
leon soy soldados mios
a quien su querida prenda
Del caçador la codicia
en vna naue los lleua,
y el a la orilla del agua
como alcançalla no pueda,
Rompe a bramidos el ayre,
y a siluos el mundo atruena,
mancha su espuma la espuma
la cola a la espalda ondea
al viento la arena esparze,
y turba al Sol la melena,
y viendo que sus desdichas
no las remedian sus quejas
Por los salobres cristales,
ò por vengarse, ò por vella
desculpablemente fino
a su misma muerte se entra.
Assi aunque estè esta ciudad
con tan valiente defensa,
que el entralle en muchos dias
vn impossible parezca,
Como sus muros me ocultan
mi mas que adorada prenda,
leon con amor mas fino
he de morir, ò vencella,
Que pues el cielo piadoso
ha librado mi inocencia
sin duda para su estrago
aquesta vida reserua.

Clo. Gran prodigio!

Bost. Estraño caso!

Clo Aristomenes empieça
a obrar, que tu gente toda
con esse intento resueita,
Tiene la ciudad sitiada;
mas quien es el que se acerca
azia nosotros?

Ari. Aguarda,
yo no quiero que me vea
De este modo. *al passo.*

Sale Aureliano, y detiene a Clodoueo.

Clo. Entre sus ramas

nos

© Biblioteca Nacional de España

nos oculten essas seluas.
Aure. Clodoueo ya os conozco,
escuchad la diligencia
De ocultaros.
Clo. Vos aqui!
no os canseys en lo que intenta
vuestra porfia.
Aure. A señor,
vos venis de esta manera?
Ya lo supe, disfraçado
a ver si por essas peñas
podeys entrar la ciudad,
quando nuestra patria ordena.
Clo. Ya lo sè, no lo digays
si aqui Aureliano se encuentra,
y Aristomenes lo sabe,
temo que aqui nos suceda
Algun pesar.
Ari. Aureliano
es este, cielos que intenta!
Aure. Señor Clodoueo amigo
ya sabeys que de Messenia
A Lacedemonia vine
llamado del Rey, y en ella
me embiò aqui a que os rogara,
y como amigo os pidiera
Retirasses vuestra gente,
por estas canas si quiera
lo hazed, leuantad el cerco
el Rey esta noche ordena
Desposarse con mi hija,
no lo troqueys en tragedia,
ya vuestro amigo muriò,
ya el sitio no lo remedia,
No me impidays esta dicha,
que siendo mia es tan vuestra.
Ari. Amor q̃ es esto que he ohido!
el afecto no me dexa
Padre señor.
Sale del paño.
Aure. Ay de mi!
Aristomenes que es esta
nouedad, valgame el cielo!
Ari. Vos lo sabreys todo.
Clo. A pesia,
la venida de Aureliano!
Aure. Vos vino? apenas acierta
el susto a mouer los labios.
Ari. Dissimular aqui es fuerça.
Aure. Aristomenes yo vine,
que el Senado de Messenia.
Ari. Ya yo lo escuchè, dexaldo,
y aduertid a la fineza,
Que he de hazer por vos agora,
por mi, porque Fenis sea
esposa de vn Rey, a ingrata, *aparte*
aqui es menester cautela,
Clodoueo ydos al punto
con Aureliano, a que a priessa
mi exercito se retire,
no voy yo, porque no vean,
Que estoy viuo, y con mi vista
se empeñen mas a la empresa,
esto se ha de hazer.
Clo. Que dizes?
Ari. Calla amigo, hasta que sepas
Mi intencion.
Clo. Ques lo que mandas.
Aure. Dexa Aristomenes dexa,
que bese el cielo mi boca.
Ari. Padre conmigo hazeys esta
Demostracion, leuantad.
Aure. El gozo resisto apenas
en fin criado en mi casa
plega al cielo que te ve an
hijo mis ojos.
Ari. Dexaldo.
Aure. La dicha turba la lengua.
Clo. Mira Aristomenes mira,
que es lo que ciego me ordenas,

© Biblioteca Nacional de España

Sin duda a perdido el juizio.
Ari. Clodoueo amigo espera,
y sabràs.
Aure. Clodoueo vamos;
viuid esperanças muertas:
Voyme, mas no dirè al Rey
como Aristomes queda
con vida, porque no estorue
su casamiento esta nueua.
Ari. Amigo escuchame agora,
mas que agudamente piensa
el amor, quando entre dudas
los impossibles me cercan:
Tu has de retirar mi gente,
y de la que te parezca
de mas valor y mas fee
como para mi defensa,
Cien hombres has de embiarme,
y diez gastadores vengan
tambien de valor y industria,
que ocultos entre estas peñas
Por las orillas del tigris
impossibles que nos vean.
Aure. Clodoueo no venis?
Ari. Ya va señor, que las señas
le doy donde ha de aguardarme.
Aure. Aqui espero.
Ari. Amigo cuenta,
Que he menester mucha maña.
Clo. Pues con aquesto que intentas?
Ari. Fenis aun no està casada
su padre aqui no nos dexa,
Yo he de entrar aquesta noche
a esta ciudad si supiera
perder en ello la vida:
todo es ardides la guerra
Por aquesse estrecho poço
donde el Rey juzgo que fuera
tumba horrible de mi saña
a de mirar su trajedia,
Por el auemos de entrar,
que en lo ardiente de la siesta
vn gastador trabajando,
essa boca pequeña
Facilitarà la entrada
a muy poca diligencia,
que de las passadas llubias
està muy tierna la tierra,
Y por este centro oscuro
lleuando encendidas teas
encajando vnas estacas
a trechos con vnas cuerdas
Serà facil la subida
tu retira las trincheas
con la gente toda al punto,
que en viendote serà fuerça
Lo que te dixe Aureliano
y vaya a lleuar las nueuas
al Rey a Lacedemonia:
tu entonces dando la buelta
Con las tropas ordenadas,
y para pelear dispuestas,
diziendoles como viuo
mi intencion y la cautela
en descogiendo la noche
sus mas oscuras tinieblas
enuestiras Clodoueo,
con la gente mas resuelta,
haràs tocar vn clarin,
que en sintiendo que tu llegas
con las trompas y las caxas
enuistiendo alguna puerta
De la ciudad la abrirè,
que su gente toda embuelta
en descuydo con tu yda,
ò en regozijo, ò en fiestas
Con la boda del Rey toda
a nuestra inuasion suspensa,
ò ya el susto, ò ya la noche
embargaran su defensa:

Saque-

© Biblioteca Nacional de España

Saqueemos la ciudad
a sangre y fuego, y en ella,
yo vengarè mis injurias
Fenis no se verà Reyna
El Rey morirà a mis manos,
Aureliano ohirà mis quejas,
verà mi valor el mundo,
y estarà libre Messenia.
Clo. Solo en tu valor amigo
tan grande intento cupiera
lograrle auemos sin duda,
voyle a executar apriessa.
Bo. Esto dizen ques hazer
sin la guespeda la cuenta.
Ari. Amigo dame los braços
hasta que esta noche sean
En essa ciudad infame
descanso de mis ofensas.
Clo. A Dios Capitan valiente,
que voy hazer lo q̃ ordenas. *Vase.*
Bo. Porque quieres empoçarte;
no bastaua la primera
empoçadura señor,
ten lastima de tus prendas:
Mira que no abrà otra çorra,
que te saque tan apriessa,
y para mi aunque la aya,
y aunque suelo yo cogerlas
En vez de agarrarme el muslo
me agarran de la cabeça.
Ari. Dexemos miedos cobardes,
y ocultos en essas cuestas;
Vamos a esperar la gente.
Bo. Si aquessa gente trujera
algo que muquir de pluma,
y algo que enuasar de cepas:
No solo entre aquessos riscos
mas la esperara entre dueñas. *Vase.*
Ari. Dioses pues a mi fortuna
vuestras piedades se ordenan
Por aquesta noche sola
hazed que pare su rueda. *Vase.*

Sale Fenis al jardin.

Fen. Arboles, fuentes, y flores
en cuyo centro, ay de mi!
aquella vida perdi,
que lo fue de mis amores:
sabed, sabed mis dolores,
ay de mi como lo digo!
mas si la muerte consigo,
porque no lo he de esplicar,
sabed que me han de calar
con mi mayor enemiga.
Riscos si ya aueys guardado
de aquel clauel inocente
la purpura mas caliente
en vosotros deshojado;
dezid, dezid el estado
en que mi ardiente passion
ha puesto su sinrazon,
no lo digays, mal preuengo,
que en el coraçon le tengo,
y lo dirà el coraçon.
Dueño de esta triste vida
Aristomenes, ay Dios!
que me caso, y no con vos,
como no soys mi homicida:
mas vos reseruays la herida
quando llegue a consentir,
pues no pudiendo sufrir
vuestra sangre tantas penas
desamparando mis venas
serà forçoso morir.
Vamos pues, que ya ha venido
con que oscuridad la noche,
parecceme si que su coche
de mis penas se ha vestido
Aristomenes querido,
pues dentro en el alma estàs,
ya mis desdichas sabràs,

© Biblioteca Nacional de España

mas quien à estas horas canta,
que el dolor a la garganta,
no puede dezirte mas.
Dentro. Apesar de tanto daño,
vn impossible apetezco
como a verdad le aborrezco,
y le estimo como engaño.
Fen. Voz que te siento y te estraño
aquesse engaño que alcança.
Dentro. La misma desconfiança
es quien me anima al intento,
ques pequeño atrevimiento
intentar con esperança.
Fen. Iardinero enamorado,
tan parecido a mis quejas
yo harè lo que me aconsejas
en tu rustico cuydado
parezca que te he imitado
en yr yo misma al seuero
pesar que yo considero
flores diuertid mi mal,
aunque es en mi tan mortal,
que cada instante le espero.
Salen Aristomenes, y Bosteço por vn despeñadero.
Ari. Muy bien podemos salir,
que la noche es muy oscura.
Bo. Malaya la empoçadura
rabiando estoy por subir,
Yo debajo de terrones,
juro al son no me muriera
si por ello se me diera
la mortaja de doblones.
Fen. Cada sombra que aqui veo
mi difunto bien parece,
mas mi dolor desuanece
quanto finje mi deseo.
Ari. Bosteço no acabarás,
Bo. Iuzgo señor que es en vano.
Ari. Ea sal, toma la mano.
Bo. Mira como me la das,
Porque si desliço aqui
por setecientos Apolos,
que birle mas de cien bolos,
que traygo detras de mi.
Fen Que es esto ciega porfia
si muriò como ha de ser.
Bo. El pozillo me ha hecho ver
estrellas a medio dia.
Ari. Oye amigo, espera tente,
nadie salga, porque en fin
no he oydo ningun clarin
señal de llegar mi gente.
Sold. Clodoueo no ha llegado
soldados presto vendrà,
passe la voz.
Bo. Qual sabrà
al vltimo esse recado.
Fen. Bien mio, clauel deshecho
donde te ocultas adonde,
solo el eco me responde
en el concauo del pecho.
Ari. Ea amigo essos soldados
salgan poco a poco luego
mientras con Bosteço llego,
que lo piden mis cuydados;
Ay amor a lo que obligas!
abrir con aquesta llaue,
que en el precipicio graue
la guardaron mis fatigas.
De esse jardin essa puerta,
para que despues mi gente
entre a matar facilmente
al Rey hallandola abierta.
Sol. 1. Haràsse como lo ordenas.
Ari. Esto es fuerça preuenir.
Fen. Como ha podido morir
si viuo aun en tantas penas.
Bo. Al jardin, a que esto es hecho.
Ari. Anda que pesado que eres.
Bo. No

© Biblioteca Nacional de España

Bo. No sè señor que me quieres,
que ya no voy de prouecho.
Ari. Que assi yrrites a mis lañas.
Bo. Ya, abierto llegò mi fin.
Ari. Que temes?
Bo. Este jardin,
que tiene muy malas mañas.
Fen. Parece que hacia esta parte,
siento no sè que rumor.
Bo. A que entramos no bastara,
Ari. Este es el jardin, ay Dios!
Bo. Señor no vès alli vn bulto,
cada arbol, cada flor
creciendole la estatura
se acercò a mi como dos.
Fen. El ruido crece, ay de mi!
Bo. El bultillo se quejò.
Ari. Escucha.
Bo. Que he de escuchar?
que en mi vida fui escuchon.
Fen. Vamos a morir.
Ari. Bosteço,
no es de Fenis esta voz.
Bo. El bulto es muger.
Fen. La pena que
aflige mi coraçon.
Ari. Fenis es, no la conoces.
Fen. Es en tantas la mayor,
que quando en este jardin
mi Aristomenes me hallò
Con el Rey lo que le dije
para templar su passion
culpando mi fe celoso
a mi afecto no entendio,
Siendo alli tanta fineza
causa de su perdicion.
Bo. Fenis es, ves lo que dize?
Ari. Que es esto que he ohido amor
Bo. Dexame salir.
Ari. Espera.
Bo. Dexame hablalla.
Ari. Es error,
que la ha de matar el susto,
no sè que he de hazer.
Fen. Ay Dios!
Quien està aqui? no responde?
quien es?
Bo. No es nadie, yo soy.
Fen. Quien es? ay de mi! a criados,
a Seuerino.
Bo. Señor,
Que llama gente.
Ari. Que harè?
ay lance de mas rigor!
Fen. Iardineros no me oiis.
Bo. O pesia a quien me pariò
Aristomenes socorre
al mas leal seruidor,
que me agarra.
Ari Calla infame.
Fen. Ques lo que el alma escuchò
Sombra que de vn bien perdido
tienes la mas dulce voz,
que miro!
Ari. Ello es preciso,
aliuia este aprieto amor.
Fen. Aristomenes fantasma,
tu viues? difunta estoy.
Ari. Si viuo Fenis, si viuo,
porque a cuenta de tu amor,
Aun mas alià de la muerte
viuirà ya mi coraçon.
Fen. Vos con vida, ques aquesto?
toda la sangre se helò
En el pecho, ay de mi triste!
Desmayase.
Ari. Que es esto?
Bo. Se desmayò.
Ari. A Fenis! la dueño hermoso!
de mi vida ajado Sol,

© Biblioteca Nacional de España

Que en los desmayos del dia
mas viuamente luziò,
buelue a que te escuche el alma
a pesar de mi valor:
Todo su aliuio en tu queja,
todo su aliento en su voz.
Bo. Tu tienes desto la culpa.
Ari Fenis no respondes? no:
Mira que quieren mis penas
mouidas de tu passion;
pero que es esto q̃ escucho? *tocan.*
Bo. Oyes la caja señor?
Ari. Ya la he escuchado, ay de mi!
en que terrible ocasion
me llaman.
Bo. A que aguardamos,
que Clodoueo llegò.
Ari. A Fenis.
Bo. Es por demas,
Vamonos de aqui. *Vanse.*
Ari Ay amor!

Salen Seuerino, y Aureliano.

Seue. Aqui la dexè.
Aure. Que miro?
Seue. Señora.
Aure. Pues como vos estays assi?
Fen. Ques aquesto?
Aristomenes señor,
Adonde te fuiste, adonde?
Aure Aristomenes nombroo,
mas si sabe que està viuo,
estàs en ti, que passion!
Fen. Donde està el bien de mi vida?
Aure. Sin duda el juizio perdiò,
vamos hija.
Seue. Ven señora,
que aguarda el Rey,
Fen A traydor,
donde està el esposo mio!
Aure. Vamos Fenis, que rigor!
Fen. Ea penas, ya lleuays
tendido mi coraçon. *Vanse.*

Salen el Rey, y la hermana Aurora.

Rey Yd por la Reyna hermana, pues ya es hora
de que se vnan mi dicha y mi deseo
con el sabroso laço de Himeneo.
Auro. Muchos años se goze vuestra Alteza,
y en tan decente amor tanta belleza.
Rey Presto darè a la vuestra hermana Aurora
con accion semejante
dueño feliz, y generoso amante.
Auro. Siempre obediente he sido.
Rey El leuantar el cerco se ha deuido,
assi Aureliano, Aurora, lo ha contado
a vos.
Auro. A mi señor?
Rey Enamorado
Clodoueo en este ofrecimiento
mudò de pensamiento,
pues a pesar de tanto inconueniente
por casarse con vos lleuò su gente;

© Biblioteca Nacional de España

Y el no hallarse esta noche assi lo dize
Aureliano, en aqueste regozijo
de mi boda a que yo le combidaua,
fue hermana que lleuaua
del exercito todos los soldados
por leuantar el cerco amotinados.
Y assi si fue con ellos, fue prudencia
para templar su ardor con su presencia.

Auro. Ya sabeys que soy vuestra en mi fortuna
pues no me queda ya esperança alguna,
ya que el difunto bien no es de prouecho,
a mas possible amor se alienta el pecho. *Vase.*

Rey Ya muriò mi enemigo,
y de su muerte toda,
satisfago a Aureliano con mi boda,
aunque nunca he sabido
quien fue el traydor, quien fuesse el atreuido,
Que la llaue le diò para este daño
Aristomenes si, y agora estraño
con que motiuo se abraçò conmigo,
Fenis estaua alli, mas es locura,
ya muriò, que procura
el recelo templar a mi alegria,
quando ya es Fenis mia?
esso no que es ofensa,
y el dolor le fabrica quien le piensa.

Salen Aureliano, Aurora, Fenis, y acompañamiento.

Fen. Muerta voy.

Aure. Aqui tiene
vuestra Alteza a la Reyna mi señora,
loco estoy!

Rey A la Aurora,
dezid padre, que dicha pues parece,
que en sus ojos hermosos amanece,
yd Capitan, dezid al Reyno todo,
que entre a besar la mano
a la Reyna.

Fen. Es en vano.

Rey Seuerino no vays?

Seue. Ya te obedezco.

Fen. En

© Biblioteca Nacional de España

Fen. En el mal que padezco,
pues el dolor me aflige tan sin medio
busque la voz el vltimo remedio.
Rey Este es vuestro lugar,
mas que estrañeza!
Fen. Escucheme primero vuestra Alteza,
ya sabeys gran señor. *tocan.*
Rey Ques lo que escucho?
que estruendo es este? con mi pena lucho
mis recelos parecen,
que en cada instante sus horrores crecen.

Sale Senerino con espada desnuda.

Sen. Señor notable desdicha
amparados de la noche
el traydor de Clodoueo
con sus fieros esquadrones
Ha enuestido la ciudad
sin que a tu defensa importe
de nuestras armas festiuas
los descuydados pendones,
Y ala entrado a sangre y fuego,
retirate por Dios, donde
puedas de tanto enemigo,
pues los hados lo disponen
Librarte.
Rey Valgame el cielo!
ques esto infames traydores,
Aureliano que has traçado.
Aure. Yo señor estoy inmobil.
Dentro Ari. Ninguno quede cõ vida:

Sale Aristomenes, Clodoueo, y soldados.

ea cobardes traydores
no os ha de valer la fuga
para que mis fuertes golpes
No os alcancen.
Rey. A cruel!
Ari. Tirano no me conoces
Aristomenes soy.
Rey Quien
Aure. Tu eres Clodoueo noble?
Clo. No te quejes que la guerra
estos ardides dispone.
Fen. Sin alma estoy.
Auro. A señor.
Ari. Ingrato mal te socorres.
Auro. Aristomenes detente,
y tus azeros perdonen,
Aun rendido no le mates
tan acosta de tu nombre
atiende a aquel beneficio
de la llaue y de la torre.
Ari. Para ser agradecido
no he menester que le nombres,
soldados tened las armas,
auise el cauado bronze
a los demas, y las cajas
desta intencion les informe,
Rey Mejor es, hablar no puedo,
que esto permiten los Dioses?
Aristomenes valiente
dexa que mis braços logren
Amistad que viua eterna.
Ari. Señor con tantos fauores
serè dichoso, atended
a mis heroycos blasones,
Que mas prodigiosa hazaña
por mi mesmo se dispone
bien os pudiera quitar

el

© Biblioteca Nacional de España

el Reyno, pero los nobles
Olvidan en los rendidos
las mas crueles trayciones,
gozalde en paz largos años,
que mis cuerdas ambiciones
a mas que a librar mi patria,
y a esta dama que me oye
de mi valor y mi saña
no han passado los ardores;
Y pues que ya vuestra Alteza,
guardele Dios como noble
ha absuelto ya del tributo
a mi patria, y tan conforme
Ha entregado ya Aureliano
todas sus obligaciones,
solo resta que me entregue
a Fenis, no se alborote
Vuestra Alteza, que si el si
os a dado, son temores
de
Fen. Que dezis señor,
con mi amor todo perdone;
Yo no he dado el si a ninguno,
que soy vuestra.
Bo. Declaròse.
Aure. Que dizes hija?
Rey Esto escucho,
y mi pecho no se rompe?
Mas todo mi amor en el
aquesta ingratitud borre
Aristomenes quisiera
en darte a Fenis, que gozes,
Largos años darte vn Reyno,
Mucho es que me reporte
mi pesar, mas que he de hazer
yo oluidarè sus rigores.
Ari. Guarde el cielo a vuestra Alteza,
que valor ly le coronen
por dueño de la fortuna
las luzes de entrambos orbes,
Y vos padre perdonadme
la cautela.
Aure. Ya os responden
mis braços, dalde la mano
a Fenis.
Fen. Mil coraçones
Quisiera tener bien mio
Rey Como valiente eres noble,
Bost. El Rey y la Infanta, y yo
quedamos aqui de nones:
No es lo peor ya, si agora
pidiendo a los que nos oyen
en nombre del que la ha escrito
vn celemin de perdones:
Tiene fin aqui la historia
de cuya verdad abonen
tantos anales que escriuen
del valeroso Aristomenes.

Fin de la gran Comedia del Valeroso Aristomenes Messenio.

© Biblioteca Nacional de España